

Resumen del argumento.

En la primera parte, Andrés Hurtado, el protagonista de esta novela, un estudiante de medicina con pasión por el estudio, llega a la universidad de Madrid con ganas de aprender, de que le ayuden a encontrar la verdad. Como respuesta, sus profesores acuden a dar las clases desganadamente, sin esforzarse lo más mínimo y preocupándose más por quedar como unos sabios que por la educación de sus alumnos. Ante estas circunstancias, Andrés va a tomar una postura pesimista, no sólo ante sus estudios, sino ante el mundo en general. Esta actitud la va a mantener durante toda su vida, incluso cuando concluye su carrera y se dedica temporalmente al ejercicio de la medicina, va a sentir antipatía por una buena parte de sus pacientes y compañeros de trabajo. También mostrará su disconformidad con las tradiciones típicas de la España rural del siglo XIX.

En la segunda parte, Hurtado trabaja como médico en Alcolea, pueblo atrasado e hipócrita. Estas circunstancias son las que empujan a Andrés a la desilusión y a la desesperanza, cualidades que llegan a su cénit cuando su hermano menor, Luisito, muere de tuberculosis sin que la medicina haya tenido la capacidad de salvarle la vida. Finalmente, se casa con Lulú y comienza a alcanzar la felicidad. Felicidad que, una vez más, se ve truncada al nacer el hijo que esperaban muerto y al morir Lulú unos días después. Andrés entra en un estado de desesperación absoluta y no ve otro camino que rendirse y se suicida tomando un fuerte veneno.

Organización de las ideas.

La obra está dividida en dos partes simétricas. La primera se corresponde con los capítulos I-III que relata el paso del protagonista por la facultad de medicina. La segunda con los capítulos V-VII que es la experiencia de Andrés como médico y su relación con Lulú. Ambas están separadas por una larga conversación filosófica entre el protagonista y su tío, el doctor Iturrioz en el capítulo IV.

Finalidades comunicativas del autor en esta obra.

Esta novela está cargada de la ideología de Pío Baroja, es, además, bastante autobiográfica. Desde mi punto de vista estas son las principales finalidades comunicativas que persigue en esta novela:

- Criticar a unos profesores farsantes, sin ganas de enseñar que representan a una sociedad corrompida donde sólo importan las apariencias.
- Hacer ver a los jóvenes de que no hay una verdad en la que apoyarse para afrontar el futuro con garantías de éxito.
- Mostrar la penosa situación del campesinado: caciquismo, ignorancia, desidia, resignación.
- Contraponer el pragmatismo anglosajón (defendido por el doctor Iturrioz) al idealismo alemán, que tiene como valedor a Andrés Hurtado, alter ego de Pío Baroja.
- Denunciar las penosas condiciones higiénicas de las prostitutas de la época.

Principales tesis defendidas.

Crítica a la ignorancia, al atraso a la superstición de la España tanto en la burguesía como en el proletariado de finales del siglo XIX.

Defensa del hombre que es capaz de desprenderse de todo para llegar a vivir con la máxima independencia y conseguir, mediante su esfuerzo, el más absoluto equilibrio intelectual.

La ciencia, contrariamente a lo que muchos creen, no conduce a la felicidad. Si se usa de manera adecuada y no se espera de ella más de lo que puede dar, puede ayudar a mejorar las condiciones de vida.

Características de género.

El árbol de la ciencia pertenece al género narrativo y su subgénero es la novela. Se trata de una obra casi autobiográfica en la que predomina la narración en tercera persona con un narrador parcial y teniendo como narratarios a los lectores. El orden narrativo es lineal.

La acción transcurre principalmente en Madrid y en Alcolea, un pueblo manchego ficticio entre los años 1887 y 1898, en la España rural de finales del siglo XIX y dentro del contexto de la Generación del 98.

Cabe nombrar a los siguientes personajes como los más relevantes de la novela:

- Andrés Hurtado es un joven sensible, reflexivo e inteligente al que la observación de lo que acontece a su alrededor va volviendo antisocial. Va pasando de un idealismo a un realismo triste y desencantado, falta de fe en el futuro.
- Su tío Iturrioz, hombre de cultura y experiencia, defensor del pragmatismo anglosajón.
- Lulú. Chica buena, muy maltratada por la vida. Terminará casándose con Andrés. Muere en el parto de su primer hijo.

Estilo.

El estilo de esta novela es ágil, sencillo, preciso y claramente antirretórico. Los capítulos y los párrafos son breves, así como las frases, en las que dominan las oraciones simples. El lenguaje literario se desnuda, se simplifica al máximo. Baroja busca la claridad, la exactitud y el detalle, tanto en la exposición de ideas como en la narración, la descripción y los diálogos.

El autor detiene el ritmo del relato mediante la inclusión de impresiones valorativas (generalmente negativas) o rompe la línea central del argumento mediante la inclusión de personajes secundarios que se asoman a la historia y desaparecen enseguida.

El estilo de la novela responde al tono emocional del narrador que domina en ella, el de una amarga confesión malhumorada. Confesión del narrador (de Baroja, podemos deducir), que utiliza a Andrés Hurtado y a todos los personajes de la historia, como instrumento para hacer visible ese estado de ánimo. Se percibe una actitud determinista cargada de pesimismo.

Uso de la ironía, del humor sarcástico y la sátira, llegando incluso al naturalismo macabro en algunos pasajes.

Naturalidad expresiva en los diálogos: ágiles, con intervenciones muy concisas (salvo en las conversaciones de ideas), y adaptados al registro sociocultural de cada personaje.

Las descripciones son frecuentes, tanto las que responden a fenómenos científico-médicos, como las dedicadas a personajes y ambientes, etc. En estas suele mezclarse la intención objetivadora y valorativa. Casi siempre son descripciones muy breves, realizadas en pocas pinceladas, en las que abundan la estructura de tres elementos enumerativos.

El léxico del narrador pertenece al nivel culto con frecuentes términos científicos, pero también recoge palabras y expresiones de nivel coloquial e incluso vulgar, sobre todo, al reproducir el registro de diversos personajes populares